

Cristo te necesita para anunciar su reino en el mundo. No tengas miedo a ser poca cosa, a ser un ignorante. Ábrete al Espíritu y deja que actúe en ti: Dios prescinde de los muy sabios, de los poderosos, para darse a través de lo sencillo, de lo pequeño, de lo necio para el mundo. Mira los elegidos: Pedro, su hermano y todos los Apóstoles, la mayor parte pescadores, seguramente poco instruidos. ¿Hay algún doctor de la ley entre los Apóstoles?, ¿Algún fariseo instruido y conocedor de los mil rincones de la ley mosaica? Parece que no: los sabios no pueden seguir a Jesús por que este rompe todos los esquemas establecidos, quebranta los más sesudos tratados teológicos y se conforma con predicar lo sencillo: el amor, el servicio, la fraternidad, la "cáritas" universal.

A veces nos asusta hablar de Dios: somos tan poca cosa, tenemos tan poca instrucción, que mejor no hablar para no equivocarnos. Sin embargo Jesús da gracias al Padre porque he revelado lo inefable a los sencillos; ha puesto en manos de los ignorantes el tesoro de su sabiduría. Es posible que lo haga así para poder transmitir el mensaje correcto: si el emisor del mensaje es un sabio, un muy conocedor, puede que lo transmita modificado, teñido del color de los propios conocimientos; por el contrario, el sencillo, va a transmitir el mensaje íntegro, literal, pues no tiene bagaje propio que lo contamine.

Y cuando estés cansado no te detengas; busca a Jesús que te espera, te acoge en su regazo y te da el descanso que necesitas. ¡Qué fácil encontrar el descanso en Cristo cuando te abandonas totalmente en sus manos!, ¡qué difícil prescindir de uno mismo, dejar de lado las propias apetencias, los propios deseos, para dejarse llevar por Él.

Y empieza el verano: todos buscamos algún descanso de nuestro diario laborar, todos queremos "reponernos" de una terrorífica pandemia que hace un año no sabíamos que existiera y ahora domina, dirige y condiciona toda nuestra vida.

Así, pues, ¡descansad, sed felices, usad la mascarilla, buscad la salud del cuerpo, pero no dejéis de lado la del alma: ambas son inseparables!

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Creo en Jesús, creo en Jesús, //él es mi amigo,
es mi alegría, él es mi amor.

Creo en Jesús, creo en Jesús, él es mi Salvador.

1.El llamó a mi puerta, // me invitó a compartir su heredad;
seguiré a su lado, // llevaré su mensaje de paz.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XIV DOMINGO ORDINARIO "A"

5 de julio de 2020



“¿Escondes estas cosas a los sabios y las descubres a los sencillos.?”

CANTO DE ENTRADA:

Si vienes conmigo y alientas mi fe. Si estás a mi lado, // ¿a quién temeré? (bis).

A nada tengo miedo, // a nadie he de temer,

Señor, si me proteges // tu amor y tu poder.

Me llevas de la mano, // me ofreces todo bien. Señor,

Tú me levantas // si vuelvo a caer. Si vienes conmigo... (bis).

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura de la profecía de Zacarías 9, 9-10

Esto dice el Señor: «¡Salta de gozo, Sion; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna. Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos. Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país».

SALMO 144, R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey; // bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré // y alabaré tu nombre por siempre jamás. R/.
El Señor es clemente y misericordioso, // lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos, // es cariñoso con todas sus criaturas. R/.
Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, // que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado, // que hablen de tus hazañas. R/.
El Señor es fiel a sus palabras, // bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer, // endereza a los que ya se doblan. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 9. 11-13

Hermanos: Vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11, 25-30

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

PRECES: R/ QUEREMOS AYUDAR, ENSEÑANOS.

CANTO PARA LA COMUNIÓN

1. Pescador, que al pasar por la orilla del lago me viste secando mis redes al sol.
Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados y entraste en mi vida buscando mi amor
Pescador, en mis manos has puesto otras redes que puedan ganarte la pesca mejor,
y al llevarme contigo en la barca me nombraste, Señor, pescador.
2. Pescador. Entre tantos que había en la playa, tus ojos me vieron, tu boca me habló.
Y, a pesar de sentirse mi cuerpo cansado mis pies en la arena siguieron tu voz.
3. Pescador. Manejando mis artes de pesca en otras riberas mi vida quedó,
al querer que por todos los mares del mundo trabajen mis fuerzas por ti, pescador.
4. Pescador. Mi trabajo de toda la noche, mi dura faena, hoy nada encontré.
Pero tú, que conoces los mares profundos compensa, si quieres, mi triste labor.

COMENTARIO:

El enorme poder de lo sencillo: el rey que vence y domina prescinde de caballos y carros para conformarse con un humilde pollino. Esta imagen, que hemos visto realizada el Domingo de Ramos, debería hacernos reflexionar sobre lo equivocado de algunas de nuestras ideas. Queremos rodear a Dios de oro, piedras preciosas, templos magníficos, cuando lo que nos reclama es un asnillo, algo sencillo donde mostrarse, donde podamos ver su gloria, no la gloria del continente. Me pasa viendo algunas cosas que pierdo el contenido: cuando veo alguna procesión de Corpus, se me desdibuja Cristo y se me aparece radiante una custodia. Me cuesta un verdadero acto de fe dejar de admirar el oro y las piedras preciosas, la espectacular labra de la custodia, y descubrir a Cristo Eucaristía en el centro. Y puede que sea porque miro con los ojos de la carne y mantengo cerrados los del espíritu. Me atrae el brillo, me ciega y no me permite ver lo verdaderamente importante.

Oigo sesudas opiniones y sentencias solemnes que me dicen que no se puede usar un cáliz de barro, que tiene que ser necesariamente una copa de oro o plata, al menos dorada en su interior. Y no lo entiendo porque Jesús, cuya sangre se hace presente en él, busca mostrarse en un pollino, no en un brioso caballo; desnudo en una cruz, no vestido de esplendidas galas. .

XIV DOMINGO ORDINARIO “A”

ENTRADA:

HERMANAS, HERMANOS:

Hoy, las lecturas que nos presenta la liturgia nos hablan de alegría. El profeta Zacarías canta el triunfo del Rey, que se presenta sencillo; montado en un pollino y anunciando la paz.

San Pablo nos habla de la vida que la resurrección de Cristo nos regala si queremos aceptarla y vivir en el espíritu.

Finalmente, en el Evangelio, Jesús nos invita a conocer al Padre, a buscarle y encontrarle en lo sencillo porque en él encontraremos paz, descanso y alivio.

Aceptemos de verdad, con el corazón abierto a Cristo, su mensaje y, pidamos en esta Eucaristía que vamos a iniciar, que Jesús Resucitado nos ayude a remover la losa que paraliza nuestras almas y nos libere del peso del miedo que nos anula porque si s él acudimos, el nos aliviará.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, por medio de Cristo, como criaturas nuevas, mediante la acción del Espíritu.. NOS UNIMOS DICIENDO: QUEREMOS AYUDAR, ENSÉÑANOS

1.-Padre, ponemos ante tí en primer lugar a la Iglesia; para que después de morir con Cristo, y renacer en la “Iglesia Pascual” de testimonio firme de la resurrección.

Por eso te decimos QUEREMOS AYUDAR, ENSÉÑANOS

2.- Padre. Ponemos ante ti al Papa, los obispos, los sacerdotes; y toda la comunidad de bautizados; para que crezcamos en la escucha de la palabra, en la perseverancia en la oración y en la caridad fraterna y así manifestemos la presencia de Cristo en este mundo. **Por eso te decimos QUEREMOS AYUDAR, ENSÉÑANOS**

3.-Padre, Ponemos ante ti a los que siguen anclados en las experiencias de dolor; para que no se dejen vencer por el desánimo, sino que la fuerza de la fe y la solidaridad de los hermanos les ayude a creer en la resurrección. **Por eso te decimos QUEREMOS AYUDAR, ENSÉÑANOS**

4.- Padre, ponemos ante ti a las familias; para que se dejen inundar de la sinceridad y la verdad que nacen de ti, y abran sus puertas a la hospitalidad de los miembros más pobres y sufrientes. . **Por eso te decimos QUEREMOS AYUDAR, ENSÉÑANOS**

5.- Finalmente, Padre, te presentamos a todos los aquí presentes; para que nunca dejemos de transmitir tu mensaje de paz y evangelizar haciendo de nuestra vida un eco de la Palabra que nos salva. **Por eso te decimos QUEREMOS AYUDAR, ENSÉÑANOS.**